

# Precio del gas envasado: frío y calor

22/08/2024

Esta semana, la Secretaría de Energía de la Nación desreguló el mercado del gas envasado y eliminó los precios máximos de referencia del gas envasado, por lo que desde ahora se podrán fijar libremente, sin tener que adecuarse a un tope.

Mediante la Resolución 216/2024 publicada este lunes en el Boletín Oficial, se dispuso que “a fin de liberar de regulaciones de precios al sistema», resulta necesario dejar de aplicar ‘Precios Máximos de Referencia (tope). Así, solamente continuarán estableciendo precios de referencia.

Pese a ello, desde el Gobierno de la provincia explicaron que los valores vigentes en Mendoza son de \$ 4.900 a \$ 7.000, por una garrafa de 10 kilos, cosa que en la práctica, al menos en nuestra zona, está lejos de ser la realidad.

En Mendoza, según el Censo 2022, el 60,6% de los hogares cuenta con gas natural, mientras que el 35,5% utiliza gas envasado ya sea para cocinar o desarrollar otras tareas en la casa como calefaccionarse o calentar agua para asearse, por ejemplo. En concreto, esto significa unas 720 mil personas que se verán afectadas –una vez más- en sus finanzas con los nuevos valores.

En la provincia, los departamentos que presentan una mayor demanda de garrafas –de 10 y 45 kilos- son San Rafael, Maipú y Guaymallén.

La afectación de la decisión del gobierno nacional para una parte importante de la sociedad sanrafaelina es preocupante. Un rápido relevamiento realizado ayer en distribuidoras de gas locales evidenció que, en el primer día después de la “desregulación”, el precio de las garrafas de 10 kilos pasó de 12.000 pesos a 15.000, esto es un 25% de aumento. En distritos, los precios llegan hasta cerca de los 20.000 en algunos casos.

La novedad no puede dejar de relacionarse con la decisión –también de la administración mileísta- de suspender la concreción del gasoducto “GasAndes” que hubiera permitido sumar a más de 20.000 hogares de San Rafael y Alvear a la red de gas natural, con precios mucho menores.

En tiempos fríos, desde lo climático y desde las políticas económicas, la temperatura social sigue subiendo.